

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES.

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Antonio Torres Medel.

## SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS TIPOGRAFOS HUELGUISTAS DE VALENCIA

	Pesetas.
Suma anterior.....	68,32
MADRID	
C. R.....	0,10
Félix Martínez, que se compeñe de los burgueses...	0,50
Un socialista.....	0,25
Felipe López.....	0,25
TOTAL.....	69,42

## LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

Aceptada por EL SOCIALISTA la iniciativa del Centro Obrero de Barcelona, relativa á emprender una activa campaña para obtener de los Poderes públicos una ley limitando á ocho horas la jornada de trabajo, excitamos á todas las Sociedades y grupos obreros que estén conformes con este pensamiento para que en el más breve plazo manifiesten su adhesión, pudiendo dirigirlas á las Redacciones de *El Obrero*, de Barcelona (Poniente, 32, 1.º), ó de *EL SOCIALISTA*, de Madrid (Hernán-Cortés, 8, principal).

Sociedades y agrupaciones que están conformes con reclamar la jornada legal de ocho horas:

Sociedad de tejedores en seda (Barcelona), Sociedad Tipográfica (idem), Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad del ramo de ebanistería (idem), Sociedad de botoneros (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de silleros de enea (idem), Sociedad de marmolistas, sección de pulidores (idem), Sociedad de torneros en madera (idem), Sociedad de picapedreros (idem), Sociedad de cilindros y aprestadores (idem), Sociedad de pintadores á la mano (idem), Sociedad de carpinteros (Gracia), Partido Socialista Obrero (Málaga), Sociedad de carpinteros (Madrid), Sociedad Tipográfica (Burgos), Partido Socialista Obrero (idem), sombrereros fullistas (Madrid), Sociedad Tipográfica y oficios similares (Bilbao), Tres Clases de Vapor (San Juan de Vilasar), Sociedad Tipográfica (Logroño), Sociedad de Obreros en hierro y demás metales (Madrid), Sociedad de impresores, litógrafos y encuadernadores (Santander), Consejo local (Manresa), Sociedad de oficiales cinteros de algodón (idem), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad de albañiles (idem), Sociedad de carpinteros (idem), Sociedad de operarios cinteros de algodón (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de cinteros de seda (idem), Sociedad de cerrajeros (idem), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (Navarres), Partido Socialista Obrero (Manresa), Partido Socialista Obrero (Bilbao), Obreros albañiles (Madrid), Sociedad Tipográfica (Zaragoza), Partido Obrero (Mataró), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de vidrieros (idem), Sociedad de vidrieros de medio cristal (idem), Sociedad de cerrajeros y fundidores (idem), Sociedad de tintoreros (idem), Sociedad de ebanistas (idem), Reunión obrera (Roda), Sociedad de picapedreros (Barcelona), Sociedad Tipográfica (Castellón), Sociedad Tipográfica de Socorro á Parados (Madrid), Montepío de Tipógrafos (Madrid), Partido Socialista Obrero (San Martín de Provensals), Sociedad de oficiales barberos (San Andrés de Palomar), Sociedad Tipográfica (Tarragona), Sociedad de socorros mutuos de cajistas de imprenta (Madrid), Partido Socialista Obrero (Roda), Reunión Obrera (Villanueva y Geltrú), Reunión obrera (Esparraguera), Reunión obrera (Olesa de Montserrat), Reunión obrera (Mataró), Partido Socialista Obrero (Barcelona), Tres Clases de Vapor y otros obreros (Mallorca), Tres Clases de Vapor y otros obreros (Badalona), Tres Clases de Vapor (San Andrés de Palomar), Tres Clases de Vapor y otros obreros (San Martín de Provensals), Sociedad Tipográfica (Valencia), Tres Clases de Vapor (Sallent), Sociedad de cerrajeros de obras (Barcelona y sus contornos), Agrupación del Partido Socialista Obrero (Valencia), Asociación General del Arte de Imprimir (Madrid), Partido Socialista Obrero (Guadalajara), Partido Socialista Obrero (San Juan de Vilasar), Sociedad de toneleros (Tarragona), Sociedad de tejedores á la mano (Barcelona), Sociedad de albañiles (Mataró), Reunión de obreros (Bauma de Castellvell), Partido Socialista Obrero (Gracia), Asociación del Arte de Imprimir

(Málaga), Ateneo Mataronés de la Clase Obrera, Sociedad libre de obreros zapateros (Barcelona), Sociedad de obreros carpinteros (idem), Sociedad de tejedores á mano (idem), Tres Clases de Vapor y demás obreros (Puigreig), Sociedad Amigos del Progreso (Córdoba), Obreros de Alicante, Asociación Tipográfica (Córdoba), Partido Socialista Obrero (Vich), Partido Socialista Obrero (Caldas de Montbuy), Partido Socialista Obrero (Madrid), Sociedad Tipográfica (Guadalajara), Tres Clases de Vapor (Torelló) y Sociedad cooperativa de comestibles (Mataró).

## LA ACCIÓN POLÍTICA DEL PROLETARIADO

Conformes con la necesidad de abolir el régimen actual de la producción y distribución de la riqueza, ó sea el régimen capitalista, transformando la propiedad individual, corporativa y societaria, en propiedad común ó social é inalienable, todos los obreros militantes, es decir, todos los que trabajan activamente por la emancipación de nuestra clase, no lo están en igual grado sobre la posición que debemos tomar los trabajadores en el campo de la política.

Es innegable que la renuncia de la clase trabajadora á toda suerte de participación, como tal clase, en las luchas políticas—electorales ó de otro género—ha dado y dará siempre por resultado ineludible la continuación de la masa obrera en las filas de los partidos burgueses más ó menos avanzados, y la sujeción política del proletariado, que contribuye de este modo, sin quererlo, á remachar sus propias cadenas, á perpetuar su sujeción económica. A menos que se consiga de toda la masa de trabajadores el que se aparta en absoluto de la política y que asista con los brazos cruzados á las luchas electorales ó revolucionarias—lo cual ni la Internacional pudo conseguir, habiendo tenido que dejar á cada uno de sus asociados libertad completa de alistarse en el partido político que mejor le conviniese—claro es que si no se quiere hacer «política obrera», los trabajadores, asociados ó no, harán «política burguesa».

Así lo comprendió la Internacional misma en su último período, declarando por el órgano del Consejo general, autorizado por la Conferencia de Londres, la necesidad de una *política obrera*, en oposición á la política de todos los partidos burgueses, dejando, como era natural, á los obreros de cada región el cuidado de determinar el momento y las condiciones en que debía ejercerse aquella acción política. Así lo entendieron más tarde nuestros compañeros de Alemania, Francia y otros países, donde el sufragio universal se halla establecido, organizándose en partido de clase, en vista de una acción política electoral, preparación necesaria de la gran batalla decisiva. Así, finalmente, lo hemos entendido nosotros, al constituirnos en Partido Socialista Obrero, con un programa que no difiere, en sus puntos capitales, del de los Partidos Obreros alemán, francés, americano, etcétera, programa que se resume en estas dos grandes aspiraciones: continuar la tradición socialista de la Internacional, sosteniendo y apoyando á los obreros en sus luchas económicas, luchas por la vida, con el industrialismo burgués, y organizar estas mismas fuerzas para las luchas políticas, en todos los terrenos que convengan al logro de nuestro fin, que es la emancipación social completa del proletariado.

De lo que dejamos expuesto se deduce lógicamente—y quien no lo viere será por ceguera natural ó fingida—que para nosotros, como para el Partido Socialista Obrero, la política no es, no puede ser otra cosa que un medio, jamás un fin: medio de propagar nuestras doctrinas, de allegar fuerzas, medio de conocernos y contarnos. Lo que nos diferencia esencialmente de los partidos en que se divide la burguesía es que ellos se sirven de la papeleta electoral y de la tribuna parlamentaria para escalar el poder, y nosotros cuando las empleamos es para organizar la Revolución.

Convencidos, como estamos, de que es imposible el planteamiento del nuevo orden social sin haber desalojado antes á la burguesía de la fortaleza del

poder, y que esto no podrá verificarse sino á tiros, consideramos toda concesión como retroceso peligroso, y todo pacto ó alianza con los políticos burgueses, por avanzados que éstos sean, como una traición. El triunfo de una candidatura, la obtención de una reforma, aun favorable para los intereses obreros, no merece el sacrificio de una sola coma de nuestro Programa. El día en que los Partidos Obreros entren por tan resbaladiza pendiente habrían dejado de existir. Las reformas que arranquemos al miedo ó á la ignorancia de la burguesía, deben ser armas que nos fortalezcan en el combate contra nuestros implacables enemigos, que nos presten nuevo ardor para ir hacia adelante con nuestra bandera alta y desplegada, y no obstáculos adormecedores que nos detengan en el camino de la Revolución social.

Así se forman los partidos, así combaten y así triunfan.

Y no se diga que esta es opinión personal nuestra ó exclusiva de los socialistas españoles. Ya citamos, en uno de nuestros anteriores números, las oportunas consideraciones que el resultado de las últimas elecciones de diputados al Reichstag inspirara al *Social Demokrat*, órgano del Partido Socialista alemán.

«... Esa pérdida de diputados—decía con razón el colega refiriéndose á la derrota de cierto número de candidatos socialistas—nos presta el servicio de mostrarnos el escollo peor en que puede tropezar el movimiento socialista, el parlamentarismo, ó mejor dicho, la ilusión de crear que aumentando el número de diputados, el socialismo podría salir triunfante del Parlamento.... Esta ilusión acaba de desvanecerse, y todos pueden ver que las circunstancias en que vivimos hacen imposible una progresión de nuestros votos en el Reichstag, siendo necesario ante todo realizar progresos en el pueblo y buscar la fuerza de nuestro partido en las masas.»

Precisamente por haber desconocido estas verdades, por haber dado oídos á los interesados consejos de ambiciosos impacientes, una fracción del Partido Obrero francés, la fracción *posibilista*, está hoy produciendo en las filas de aquellos valientes trabajadores, que tantos sacrificios han hecho por la causa de la emancipación del proletariado, una división á todas luces deplorable: división que por fortuna no durará sino hasta la época, no lejana, en que los que la han provocado por «hacerse posibles» á los ojos de la burguesía radical, se pasen con armas y bagajes al campo del radicalismo.

Sírvanos entre tanto de lección lo que allí sucede, y no olvidemos que los distingos de los sofistas y los escarceos de los habilidosos desvirtuando la acción política del proletariado, son el mayor peligro que puede amenazar á la organización de la clase trabajadora.

El contrato—léase negocio—de la Transatlántica ha sido aprobado en el Congreso por la casi totalidad de los diputados que han tomado parte en la votación.

Semejante resultado no nos ha sorprendido; al contrario, lo esperábamos.

Sabemos desde hace bastante tiempo que el capital domina y manda en la presente sociedad, y por consecuencia que Gobiernos, diputados, periodistas, etc., etc., no son más que hechura suya y están obligados á acatar sus órdenes y hacer cuanto él les dicte.

Hemos dicho y repetimos que no son los políticos burgueses los que conducen la nave capitalista; éstos no son otra cosa que encargados, mejor ó peor retribuidos, de hacer lo que quieran los acaparadores de la fortuna pública, los grandes financieros.

Por eso no debe extrañar á nadie aquella votación, ni la que han obtenido y puedan obtener negocios de igual índole.

Por fin, el Gobierno, en vista de tanto como se ha dicho respecto de la *gran moralidad* que impera en los Círculos políticos y Casinos de esta capital, se ha decidido á prohibir en ellos el juego.

Dudamos que la prohibición dure mucho tiempo, pues así como los referidos Centros burgueses han tenido influencia para que por espacio de mucho tiempo se los dejara en completa libertad de *recrearse* jugando, esperamos que han de tenerla también para hacer que la medida prohibitiva acabada de adoptar sea letra muerta dentro de poco.

¡Pues no faltaba más sino que se tratase como á unes pobres, como á unos descamisados, á lo más selecto y escogido de la clase burguesa. Eso no puede ser. Bueno que se castigue por la menor falta, y á veces hasta sin cometerla, á los que no tienen, á los trabajadores; pero aplicar la ley, imponer castigos á los poderosos, á los miembros de la clase privilegiada, eso sería una locura, y no hay ni puede haber Gobierno burgués que la cometa.

Por cierto que si en otras cuestiones puede dolernos é irritarnos la desigualdad social, en esa de que se deje jugar con entera libertad á los que nos roban la parte principal de nuestro trabajo, no nos causa molestia alguna. Por el contrario, si nuestro voto valiera, contribuiríamos con él á que no se pusiera la menor cortapisa al desarrollo de los vicios de aquéllos, pues así como deseamos ver á la clase obrera elevarse moral é intelectualmente, nos complace por todo extremo ver envilecida y degradada á la clase burguesa.

Cuanto más llena esté de vicios y mayor sea su corrupción, más fácil y más necesario será su aniquilamiento.

«Verdaderamente admira que haya poblaciones tan candidas que proyecten construcciones como la que ha ido á inaugurar á Barcelona el Sr. Alonso Martínez. ¡Un Palacio de Justicia! ¡Es decir, un templo sin dioses!»

Esta confesión, de que la justicia burguesa no es justicia, se le ha escapado, en un momento de sinceridad á *La Epoca*, diario conservador.

Otra confesión de igual género del mismo diario: «No creemos que pueda hacerse nada más superfluo, dado el estado moral de nuestro tiempo, que gastar tanta suma de millones en edificar cárceles como la llamada Modelo, de Madrid, ó palacios de Justicia, como el que trata de construirse en Barcelona.»

Antes que palacios y cárceles, sería preferible que el país supiera si puede contar con que estas costosas edificaciones sirvan para algo.

Precisamente el país no, pero la burguesía sabe demasiado que esas cárceles y palacios le sirven á ella para mucho, pues si en tales edificios no se condena y encierra á los grandes criminales, que sueltos y bien sueltos andan por ahí, se pena y recluye á los delincuentes de menor cuantía, y sobre todo á los que trabajan poco ó mucho porque desaparezca el robo y el pillaje que encarna el sistema capitalista.

La prueba de lo gravísima que es la situación en que se encuentran los trabajadores de Béjar está en que la Diputación provincial de Salamanca ha acordado conceder 4.000 pesetas del fondo de calamidades para atenuar un poco la miseria de aquéllos.

Acuerdos de esa naturaleza no se toman por los burgueses nada más que bajo la presión de la fuerza ó del miedo.

Este último ha sido el que en la presente ocasión ha hecho abrir un poco la bolsa de la Diputación provincial de Salamanca.

Poco debe dar de sí la filantropía burguesa cuando para atender al sostenimiento de los dos asilos creados por el desinteresado y espléndido propietario de *La Correspondencia*, Sr. Santana, se va á la morada de los obreros en demanda de auxilios, como hemos tenido ocasión de ver la semana pasada.

Sería curioso que después de tanto ditirambo y elogio como se han prodigado por la prensa al caritativo Sr. Santana, viniera á resultar que el pobre albergue y el mal alimento que se da á unos cuantos desgraciados, previa la obligación de rezar por la salud de una persona regia y por la del fundador de los referidos asilos, fuesen costeados con recursos obtenidos directamente de los que no tienen bastante para sí, de los trabajadores.

Y más curioso sería aún que hubiese un poderoso é hipócrita industrial—no decimos esto por el Sr. Santana—que emplease en la edificación de una obra suya, en calidad de peones de albañil, á cuatro ó seis desdichados de los que se recogen en uno de aquellos asilos, y en vez de pagarles por su trabajo 8, 9 ó 10 reales, según es costumbre, los remunerase con 4 ó 5, restándoles, por decirlo así, de su salario, y echándoselo él al bolsillo, lo que calcula que vale la cena, el lecho y el desayuno que les dan en los mencionados establecimientos benéficos.

La caridad burguesa, tan aparatosa y falaz en su forma, tiene en su fondo el mismo carácter que distingue á todos los miembros de la clase parásita: el utilitarismo y el negocio.

Gracias á un querido amigo nuestro de Barcelona, ha llegado á nuestro poder el periódico *Centro Industrial de Cataluña*, correspondiente al día 20 del mes próximo pasado. En él, el Sr. Roca y Galés, dando cuenta del modo como ha cumplido su encargo en Madrid la Comisión de las Tres Clases de Vapor de Cataluña, califica de intransigente el Programa de nuestro partido, llama á éste semicomunista, y por último estampa las siguientes líneas:

«Solo hubo un lunar. La primera visita de la Comisión de obreros catalanes fué para sus compañeros los socialistas que capitanea Iglesias. El recibimiento fué malo, llegando hasta lo grosero. Esos ideólogos, esos soñadores ni se convence ni se enmiendan.»

Servirá este ejemplo de grosera descortesía de aviso para lo porvenir.

Muy lógico, muy en su punto está el Sr. Roca considerando intransigente el Programa de nuestro partido. ¿Qué otra cosa puede ser para un defensor convencido, como lo es el Sr. Roca, de la armonía entre el capital y el trabajo, de esa armonía que más en Cataluña que en otras partes de España se ha manifestado por constantes

luchas entre patronos y obreros? El Programa de nuestro partido es un pregón de guerra á la burguesía, un cartel de desafío á los ladrones del trabajo ajeno y una bandera donde sólo pueden cobijarse los que no admiten compromisos ni transacciones con los enemigos mortales de la clase asalariada; cómo, siendo esto, ha de agradar al Sr. Roca y Galés, que no da un paso ni realiza un acto que no sea favorable á los intereses de la clase patronal?

Cuanto al semicomunismo de nuestro partido, es un error mayúsculo del Sr. Roca. El Partido Socialista Obrero es y se llama comunista porque aspira á transformar los medios de producción en propiedad común ó de todos, y como acerca de este particular ha manifestado siempre un solo criterio, no cabe que se le pueda llamar con fundamento alguno semicomunista.

Viniendo ahora al modo como recibimos algunos socialistas madrileños á la Comisión obrera catalana—entre cuyos individuos, por cierto, tuvimos la satisfacción de no ver al Sr. Roca y Galés—debemos decir á éste que falta abiertamente á la verdad cuando asegura que nos portamos groseramente con ella. Con la cortesía que se debe á todo hombre y con el aprecio á que eran acreedores antiguos conocidos y amigos, recibimos á sus individuos. Lo que sí hicimos, lo que haremos en idénticas ocasiones, fué exponerles con entera franqueza, con la lealtad más sincera la opinión que teníamos acerca de lo que venían á reclamar, la forma en que iban á hacerlo y los resultados que tocarían. ¡Ojalá hubieran pasado más en el ánimo de los individuos de la Comisión nuestras razones, aunque secas y rudas, que las melosas palabras con que seguramente habrán regalado su oído los políticos burgueses con quienes han conferenciado, enemigos todos, todos, de los intereses que representaban!

Respecto á si somos ideólogos y soñadores, sólo hemos de decir una cosa al Sr. Roca y Galés, y es la siguiente: los ideólogos, los socialistas, los que con resolución y firmeza defienden de veras los intereses de la clase asalariada, suelen tener por recompensa personal el odio de los patronos, la persecución de los tribunales y un puesto en la cárcel ó en presidio; pero, en cambio, prestan á la causa obrera un servicio positivo: los no ideólogos ni soñadores, los que defienden la armonía entre el capital y el trabajo, llegan á lograr la simpatía y el cariño de los patronos, su favor y hasta una posición desahogada; pero á cambio de esto traicionan y conspiran contra la noble causa de los desheredados.

Han visitado nuestra Redacción *Lo Schiavo*, de Niza, y *The South West*, de Fort Worth (Tejas). Agradecemos la atención de tan apreciables colegas y correspondemos á ella estableciendo el cambio.

## CARTA DE ALEMANIA

Berlín, 22 abril.

Nuestro patriarcal Gobierno continúa con más ardor que nunca su desenfundada persecución contra los socialistas, con la esperanza, sin duda, de atajar el movimiento revolucionario, que se extiende de día en día y se hace cada vez más amenazador para el Imperio. Esperanza vana, si no mienten las lecciones de una reciente historia.

Telegramas recibidos hace pocos días de Magdeburgo anuncian que, á consecuencia de órdenes enviadas de aquí, la policía de aquella ciudad ha registrado las casas de 18 ciudadanos, que son considerados como los jefes de nuestro partido en aquel importante centro industrial, y en cuyos domicilios, los agentes de Bismarck, han encontrado, á lo que me aseguran, cierto número de folletos destinados á ser distribuidos entre los obreros de las fábricas y los trabajadores del campo.

Lo que más inquieta al Gobierno, y sobre todo al Estado mayor general, es que, entre los papeles embargados en estas visitas domiciliarias, se encuentran algunas cartas sumamente graves emanadas de oficiales superiores del ejército.

De una de estas cartas se cita el párrafo siguiente, que, si es auténtico, no me extraña haya producido profunda alarma en el ánimo del viejo Mofke y de los que le rodean.

He aquí el párrafo en cuestión, que se le transmito por lo que valga:

«El Partido Socialista, al cual pertenecemos, está seguro de triunfar. A la hora esta, más de una tercera parte del ejército prusiano está con nosotros, y no se halla lejos el día en que más de la mitad del partido militar se habrá alistado en nuestra bandera.»

Estas medidas coercitivas tomadas contra nosotros en Prusia y en Baviera son completamente ineficaces, y no logra el Gobierno con ellas ni siquiera intimidar á los Comités de nuestro partido. Hace solamente dos días que una gran reunión compuesta de delegados de Nuremberg, de Augsburgo, de Ratisbona y de algún otro punto tuvo lugar en Munich, para adoptar resoluciones y establecer un programa de acción en previsión de los acontecimientos que pudieran surgir en Alemania.

Estos progresos del movimiento socialista irritan vivamente á Bismarck y explican hasta cierto punto la actitud belicosa de la prensa reptil respecto á la República francesa. Efectivamente, el canciller de hierro cree que sólo las amenazas de una guerra próxima podrán atajar el movimiento, que crece y se propaga todos los días. Huelga que no tardará en perder.—Z.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

**Tarragona.**—La Agrupación de nuestro partido en dicha capital se constituirá muy pronto. Los correligionarios que hacen los trabajos abrigan la esperanza de que las doctrinas del Partido Socialista Obrero han de encontrar en Tarragona muchos y decididos partidarios.

FRANCIA

El Partido Obrero francés tomará parte en las elecciones parciales al Consejo general (Diputación provincial) en los departamentos del Noroeste y del Sud-Este. En el primero presenta candidato á Basly y en el segundo á nuestro amigo Julio Guesde. También luchará en las elecciones municipales en ambos departamentos, proponiendo para concejal al conocido socialista Duc-Quercy.

—En Nouzon, y ante un público formado por más de 700 obreros y obreras, ha expuesto nuestro correligionario Pédrón las doctrinas del Partido Socialista Obrero y hecho la crítica de todos los partidos burgueses, de quienes dijo que la clase trabajadora no puede esperar otra cosa que crueles desengaños. Gran número de concurrentes ha pedido su inscripción en las filas socialistas, y al terminarse la conferencia se hizo una colecta á favor de los fundidores en bronce de la casa Bergés, de París, que se hallan en huelga.

ALEMANIA

A pretexto de que forman parte de una Sociedad revolucionaria secreta, han sido presos en Maguncia gran número de socialistas. La policía ejerce una vigilancia extremada en los barrios obreros.

RUSIA

Según despachos de San Petersburgo, seis de los autores del atentado del 13 de marzo para matar al czar, han sido condenados á muerte y los demás á prisión perpetua.

No obstante tan severos castigos, los socialistas rusos no abandonan sus trabajos revolucionarios para dar buena cuenta del emperador.

ESTADOS UNIDOS

Las elecciones municipales están demostrando el gran desarrollo alcanzado por el Partido Obrero, hasta el punto de obligar á los partidos burgueses á coligarse para sacar triunfantes sus candidatos.

Buena prueba de esto han dado las elecciones verificadas en Chicago, donde merced al dinero y á la unión de los demócratas y republicanos han logrado elegir al candidato de estos últimos. Sin embargo, no han podido impedir que el candidato obrero, Roberto Nelson, reuniese más de 25.000 votos, cifra que denota el verdadero adelanto del pueblo en el camino de su emancipación, y que también resultase elegido para concejal E. D. Connor, obrero, por el quinto distrito de Chicago.

Signe después en importancia Cincinnati, aunque los candidatos obreros elegidos lo son por pequeña mayoría sobre los burgueses, á pesar de lo cual el Partido Obrero ha triunfado en ocho distritos.

En Dubuque (Iowa) también ha alcanzado una gran victoria. El número de votos obtenidos aquí por los diferentes candidatos ha sido el siguiente: Voetker, obrero, 1.984; Preston, demócrata, 1.238; Gilliam, republicano, 1.087; resultando, pues, elegido Voetker por 746 votos de mayoría.

En Deuver (Colorado) hanse presentado cinco obreros, pero aun no sabemos el resultado definitivo. Los partidos burgueses de Milwaukee se han unido y presentado una candidatura enfrente de la del Partido Obrero. De aquí tampoco sabemos con exactitud el resultado, por más que la prensa burguesa de allí atribuya la victoria á los candidatos obreros.

Estos son los datos que hasta ahora conocemos; pero lo que en esto hay de notable es que los dos viejos partidos burgueses han necesitado unirse para combatir á los obreros, síntoma que nosotros debemos considerar de buen agüero para nuestras doctrinas.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

**Madrid.**—El domingo próximo, á las tres de la tarde, celebrará junta general ordinaria en el teatro Felipe la Asociación general del Arte de Imprimir.

Los fondos con que ésta contaba en 23 del presente ascendían á 4.689,32 pesetas, de las cuales tenía impuestas en la Caja de Ahorros 4.600.

El número de asociados en la misma fecha era de 855.

**Zaragoza.**—La Sociedad Tipográfica de esta ciudad ha remitido á la de Valencia para sostenimiento de sus huelguistas, 43 pesetas.

**Langreo.**—Se han declarado en huelga más de 500 mineros, pidiendo aumento de salario. El que han venido percibiendo hasta aquí era de 1,50 á 1,75 pesetas, del cual tenían que pagar 25 céntimos por alumbrado y otros conceptos.

*El Liberal*, de donde tomamos los anteriores datos, declara que la huelga no puede prolongarse mucho, á juicio de los del país, porque la falta de ventas y el bajo precio del poco carbón que se explota, hace imposible acceder á las justas pretensiones de aquellos desgraciados trabajadores, y continuando en su actitud, habría

que suspender del todo la explotación de las minas, con lo que perderían mucho más.»

Suponemos, y estamos seguros de no equivocarnos, que el juicio de los del país es la opinión de los bandidos empresarios de las minas de Langreo, que no contentos con remunerar malísimamente el duro y peligroso trabajo de los obreros que explotan, quieren pasar ahora por personas de excelentes sentimientos que no atienden la demanda de los huelguistas, no por falta de deseo, sino porque los precios del carbón son muy bajos.

Aunque eso fuera verdad, que no lo es en la mayoría de los casos que lo alegan los empresarios y capitalistas, ¿qué tienen que ver con ello los huelguistas? ¿Acaso cuando los carbones han alcanzado buenos precios y ha habido beneficios, han ido a repartirlos con ellos los propietarios de las minas?

Las autoridades no han intervenido para apoyar la reclamación de los obreros, pero en cambio han dispuesto la concentración de la Guardia civil cerca del lugar donde ha estallado la huelga.

Con motivo de ésta, el corresponsal del periódico fusionista *El Correo* hace notar que no obstante ser Gijón un pueblo obrero de mucha importancia y tener cerca a Langreo, Mieres y Trubia, donde el número de trabajadores es considerable, no cuenta con guarnición alguna, y pide al ministro de la Guerra que envíe allí fuerzas del ejército... para, en caso de necesidad—añadimos nosotros—meter en cintura a los proletarios que se rebelen contra sus crueles explotadores. Y luego se nos dirá que la misión del ejército no es defender los privilegios de la clase explotadora é impedir que los trabajadores se subleven contra ella!

Por lo que hace á los huelguistas, su situación es por todo extremo miserable, como puede juzgarse por las siguientes líneas que de su corresponsal en La Felguera publica *El Liberal*:

«Ayer se declararon en huelga, pidiendo aumento de salario, los operarios de las minas de esta cuenca desde Siero, por la ría de Candín, hasta las últimas de Llascaras, inmediatas á la fábrica de los Sres. Duro y Compañía. Parece que se inició la huelga en las minas más próximas al Carbayn, llamadas de este modo, Boca-Sur y Mosquitera, tomando la iniciativa unos 500 hombres, los cuales fueron engrosando considerablemente sus filas con los operarios del resto de la cuenca, cuyo concurso iban solicitando al paso, todo esto en actitud pacífica.

Todos reunidos llegaron á Sama, regresando por la tarde. Al pasar por las casas de las fábricas de La Felguera, pidieron pan á las señoras que estaban en los balcones, y en vista de que se apiñaban muchos alrededor de los que lo obtenían, todos los de la acera decidimos distribuir entre ellos una veintena de panes de á cuatro libras. No nos dejaban partirles: tal era el hambre de aquellos infelices, que se marcharon luego dando gracias á los vecinos y envidiando á los de La Felguera porque comían todos pan, cuando ellos sólo obtenían un poco del de maíz y unas cuantas saruinias.»

Como los huelguistas carecen de organización y su estado económico no puede ser peor, es seguro que si no han vuelto ya, volverán muy pronto al trabajo en iguales condiciones que antes tenían.

Para pelear con los vampiros del trabajo en el terreno económico, la desesperación es poca cosa: necesitan algunos recursos y una fuerte organización.

**Granada.**—Siguen en huelga los sombrereros fustistas de esta capital andaluza.

Dicho paro se debe á la pretensión que tenían los patronos de que los obreros de una fábrica, en huelga por reclamar la desaparición de varios abusos, volvieran al trabajo en las mismas condiciones en que antes estaban.

Para obligarles á ello, habían acordado tan *bondadosos* y *humanos* industriales dejar sin trabajo en un día á todos los sombrereros.

Enterados éstos de semejante plan, gaharon por la mano á sus explotadores, declarando una huelga general y reclamando de todos los industriales la desaparición de los abusos que pedían anteriormente á uno solo. Entonces los maestros sombrereros, con objeto de dividir á los operarios, volvieron sobre su acuerdo y acordaron admitir en las antiguas condiciones á todos los que fueran á trabajar. Sin embargo, este cambio de táctica no les ha valido, porque los obreros, en vez de acudir á las fábricas, han resuelto no volver á ellas mientras no se haga justicia á sus peticiones, y á fin de poder cubrir sus necesidades más apremiantes, unos han solicitado trabajo en las obras del Municipio y otros se muestran resueltos á marcharse á otras poblaciones en busca de trabajo.

La prensa de Granada, comprendiendo que de ocuparse de esta huelga tendría que poner de relieve la infame conducta de los patronos sombrereros, ha permanecido muda, favoreciendo así la causa de éstos.

No obstante, á fin de que la verdad se abra paso y conozcan todos el vil proceder de aquéllos, los huelguistas han publicado una hoja dando á conocer las malas condiciones en que trabajaban y los mil abusos que con ellos se cometían, la Asociación que tienen los patronos con objeto de esclavizar á sus operarios y los orígenes é incidencias de la huelga. En esa misma hoja se manifiesta que sus colegas de Sevilla les han remitido 70 pesetas.

Si ruin y miserable ha sido la conducta de los maestros sombrereros de Granada, enérgica, valiente y digna ha sido la de sus operarios al no consentir la ominosa imposición que aquéllos querían hacerles sufrir, por lo cual les expresamos nuestras más vivas simpatías y hacemos sinceros votos por su completo triunfo; pero á la vez que esto, les recomendamos se organicen en Sociedad de resistencia, á fin de hacer frente y desbaratar, si no hoy, mañana, los criminales propósitos que abriga los que tan duramente los explotan.

**Bilbao.**—Una huelga forzosa ha estallado en la imprenta de la viuda de Calle, á consecuencia de haber

ésta faltado á un compromiso recientemente contraído con la Sociedad Tipográfica y despedido de su casa á algunos obreros asociados.

Nos alegraremos que los tipógrafos bilbaínos hagan entrar otra vez en razón á tan desconsiderada é informal señora.

FRANCIA

Los obreros hiladores de la fábrica de Bonnet, en Pont-Mangis, no pudiendo ya sufrir las malísimas condiciones en que trabajaban, reclamaron de su patrón algunas mejoras. Este, tratándolos con el mayor desdén y burlándose casi de ellos, se negó rotundamente á acceder á su petición, diciéndoles que el que no quisiera trabajar podía irse á la calle. Así lo hicieron todos los obreros, indignados de la respuesta que aquél les había dado. Al cabo de algunos días, M. Bonnet, viendo que sus operarios se mantenían unidos y que no tenía con quién reemplazarlos, los llamó, y aunque lleno de rabia y despecho, les hizo saber que podían volver al trabajo, puesto que cedía á su demanda.

M. Bonnet es republicano.

—La Comisión ejecutiva elegida por el Congreso obrero de Lion acaba de dirigir una nueva circular á las Sociedades de resistencia francesas pidiéndoles su adhesión al pensamiento de crear una Federación nacional de trabajadores y haciendo saber que á la fecha son ya 176 las colectividades que se han mostrado de acuerdo con aquel propósito.

El Congreso donde se constituya tan poderosa organización se celebrará en el próximo septiembre en una población industrial del centro de Francia.

ITALIA

Los albañiles de Milán, en número de más de 2.500, han aprobado una tabla ú horario que determina la hora á que ha de empezar el trabajo en las obras en las distintas estaciones del año, la hora en que se le ha de poner término y el tiempo que ha de emplearse en el almuerzo y la comida.

Según dicha tabla, la jornada durará siete horas y media en diciembre, ocho en enero, ocho y media en febrero, nueve en septiembre y octubre, nueve y media en marzo y diez horas en los meses restantes.

Este horario ha sido aceptado ya por muchos patronos y se espera que sea admitido por todos, sin hacer rebaja alguna en el salario; mas si así no fuera, los albañiles milaneses hállanse dispuestos á implantarlo negándose á trabajar y mostrándose estrechamente unidos.

INGLATERRA

Los mineros de Northumberland continúan en huelga, pues aunque se les han hecho diferentes proposiciones de acomodo, se han negado á transigir mientras no se atiendan cumplidamente sus peticiones.

Se cree fundadamente que la huelga no durará mucho, pues ya comienza la época de la exportación al extranjero, y no obstante haber publicado los patronos anuncios en varios periódicos burgueses solicitando obreros, nadie ha ido hasta ahora á ocupar los puestos de los huelguistas.

—En Glasgow se hallan en huelga los tejedores de la fábrica John McPherson, á consecuencia de haberles aumentado la longitud de las piezas de tela (66 yardas en vez de 56) sin la correspondiente elevación del salario. Una comisión de los obreros se avistó con el explotador, pero no llegaron ambas partes á una avenencia amistosa.

—Ha comenzado en Birmingham una huelga de los obreros pertenecientes al ramo de construcción, que amenaza propagarse entre los 10.000 hombres dedicados á él en dicho punto. La huelga reconoce por causa el querer los patronos rebajar los salarios, en vista de la mala situación del trabajo y de la competencia. Hasta ahora sólo 1.000 obreros han abandonado el trabajo, y á éstos seguirán indudablemente los demás, pues los huelguistas, entre los cuales hay albañiles, canteros, carpinteros y cerrajeros, no se hallan dispuestos á transigir mientras no se acceda á sus justas reclamaciones.

ESTADOS UNIDOS

Los obreros empleados en la *Equitable Building* (Constructora Equitativa), de Nueva York se han declarado en huelga á principios del mes, en número de 872, que, clasificados por oficios, se distribuyen así: carpinteros, 300; marmolistas, 120; ayudantes-marmolistas, 120; peones, 75; plomeros, 40; cerrajeros, 40; gasistas, 15; ayudantes-gasistas, 65; ebanistas, 85; bruñidores, 12.

Los puestos de los huelguistas no han sido ocupados hasta ahora, siendo de esperar que éstos obtengan la más completa victoria.

—Los obreros empleados en las fundiciones de hierro de Chicago, que son más de 15.000, han obtenido una mejora de 9 por 100 en sus salarios, además de otras concesiones.

—Los peluqueros de San Luis han decidido formar una organización de resistencia.

GALERIA SOCIALISTA INTERNACIONAL

ERNESTO BELFORT BAX

Hasta hace pocos años, Inglaterra era el país modelo de los políticos burgueses: el liberalismo y el parlamentarismo prosperaban á la sombra de instituciones seculares; la clase obrera, que no tenía conciencia de su fuerza política, ignoraba aun el nombre de socialismo; los ingleses que habían oído hablar de él, consideraban

las ideas socialistas como una enfermedad mental de los alemanes y de los franceses. Sin embargo, nada más asombroso que esta indiferencia socialista. Inglaterra y Escocia son los dos países más industrializados del mundo: los campos han sido en ellos despoblados; las tierras de labor reemplazadas por pastos para la cría de ganado, y por bosques para la de faisanes y gamos; los animales han arrojado de los campos á los hombres. La tierra, que antes se hallaba repartida entre un considerable número de modestos arrendatarios y propietarios, está hoy concentrada en manos de algunos inmensamente ricos. La población se ha aglomerado en enormes ciudades industriales, habiendo en el Lancashire y en Escocia poblaciones habitadas por centenares de miles de obreros. La pequeña industria y el cultivo en corta escala han sido reemplazados en todas partes por la gran industria y el cultivo en gran extensión. Todos los elementos materiales é intelectuales—las cosas y los hombres—de la revolución comunista, estaban formados hacía años, y sin embargo, en el cerebro de los obreros ingleses no se albergaba ni una sola idea socialista. Este fenómeno era tanto más extraño, cuanto que, en 1848, el comunismo de Owen y sus partidarios se había propagado entre una parte de la clase obrera, y que el cartismo, que fué el primer movimiento obrero ocurrido en Europa, la organizaba para la lucha contra la burguesía y la aristocracia. Pero desde esa fecha—1848—desapareció todo esto de Inglaterra; los obreros habían concluido por olvidar hasta su historia, é ignoraban, no sólo el movimiento cartista, sino aun el movimiento comunista.

El movimiento socialista no se había efectuado solamente en la clase obrera, sino también en la clase aristocrática. Los señores de la tierra veían con rabia como se acrecentaban la fortuna y la influencia política de los señores del capital; la aristocracia hubiera querido detener el desarrollo de la burguesía; á este fin, denunciaba con virulencia las miserias engendradas por la industria mecánica, excitaba á los obreros contra los capitalistas y hasta proponía leyes favorables á la clase obrera; así es que las primeras leyes establecidas para regular el trabajo lo han sido á instigación de los aristócratas, no obstante la oposición de los burgueses liberales. Disraeli, que fué más tarde el *leader* del partido *tory* (liberal) era uno de los principales jefes de este socialismo aristocrático. Escribió una novela titulada *Sybil* ó *Las dos naciones*, en la que describió, con distinto vigor y cólera que Zola en *Germinál*, la miseria de la nación obrera, esquilmada y torturada por la nación burguesa. Un sacerdote, Kingslay, capellán de la reina, escribió entonces su famosa novela *Alton Locke*, que es una patética descripción del aniquilamiento del obrero por la grande industria. En nuestro país no tenemos nada comparable á ninguno de estos notabilísimos libros.

La burguesía francesa, al sofocar la insurrección de junio de 1848, alcanzó sobre el socialismo una victoria en favor de toda la burguesía europea. A partir de este año comenzó en Europa la noche reaccionaria, habiendo sido en Inglaterra más larga y más negra que en ningún otro país.

El movimiento socialista tuvo que luchar con circunstancias excepcionalmente desventajosas, que vamos á enumerar brevemente.

Por los años de 1848 se descubrieron en Australia y en California ricas minas de oro. La fiebre del oro se apoderó de la nación, emigrando inmensas muchedumbres hacia aquellos países encantados. Algunas cifras darán á conocer la intensidad del mal:

NUMERO DE EMIGRANTES A LOS ESTADOS UNIDOS, AL CANADÁ Y Á OTROS PAISES.

Años.	Estados Unidos.	Canadá.	Australia.	Otros países.	Total.
1844	43.660	22.924	2.229	1.873	70.686
1847	142.154	109.680	4.949	1.487	258.270
1848	188.233	31.065	23.904	4.887	248.089
1849	219.450	41.367	32.191	6.490	299.498
1850	223.078	32.961	16.037	8.773	280.849
1851	267.357	42.605	21.532	4.472	335.966
1852	244.261	32.873	87.881	3.749	368.764

A partir de 1852, el número total de emigrantes disminuye: en 1855 había descendido á 176.807; en 1861 91.770; sin embargo, en el espacio de nueve años de 1846 á 1855, el número de emigrantes que había abandonado á Inglaterra, fué de 2.800.000 individuos. Desde esta época, la emigración, como una herida hecha en el flanco de la clase obrera inglesa, arrebató todos los años centenares de miles de hombres jóvenes y vigorosos. De 1846 á 1884, es decir, en 38 años, 9 millones de emigrantes han salido de Inglaterra, lo cual da un término medio anual de 220.000 emigrantes. ¡Qué nación habría podido soportar semejante sangría anual!

Después de las matanzas de 1848 y de 1871, y de la emigración obrera que siguió, el proletariado francés, que había perdido sus hombres más enérgicos, más desinteresados, los que pensaban y querían agitarse, estuvo adormecido durante algunos años, ocupado en rehacer sus fuerzas. El movimiento socialista comenzó tímidamente en Francia en 1866, dieciocho años después de junio de 1848, y en 1879, ocho años después de mayo de 1871.

La emigración es la sangría suelta practicada por la clase poseedora de Inglaterra; en el instante que la situación económica reviste gravedad, y en que las masas obreras rugen sordamente, el Gobierno y todas las Sociedades filantrópicas abren la válvula de la emigración, y los hombres más enérgicos, los que con menos calma



soporan su angustiosa situación, los que se hallan decididos á intentarlo todo para mejorarla por medio de transformaciones sociales, son transportados lejos de Inglaterra y diseminados por el Nuevo Mundo. Hace doce años inici6se un movimiento de una fuerza incalculable entre los trabajadores del campo de Inglaterra; uno de ellos, José Arch, consiguió organizarios, logrando llevar á cabo grandes huelgas para alcanzar aumento de salario; el movimiento se extendió por todo el país, tomando aspecto amenazador: los campesinos hablaban de invadir las poblaciones y de sublevar á los obreros.

Abri6se entonces la exclusa de la emigración, enviáronse miles de agricultores al Canadá, y José Arch, aquel hombre extraordinario que había logrado producir uno de los más imponentes movimientos del siglo, se dejó engañar por los agentes reclutadores de la emigración, abortando así la obra que había emprendido para cambiar las condiciones de vida de sus hermanos de trabajo.

Mientras que la emigración privaba á la clase obrera de sus cerebros pensadores y de sus ánimos valerosos, la industria y el comercio de Inglaterra adquirían un desarrollo inconcebible. No trataremos aquí de inquirir sus causas; nos limitaremos sólo á hacer constar el hecho. Todas las naciones de ambos mundos eran tributarias de la industria inglesa; las fábricas ergulan por doquier sus chimeneas, aglomerando á su alrededor la población obrera; los industriales no encontraban brazos disponibles; repetidas veces pidieron que se prohibiese la emigración que les arrancaba las máquinas de trabajo humanas. Los obreros que habitaban en el país, no viéndose agobiados por la competencia que hacen los que carecen de trabajo á los que lo tienen, podían vender á alto precio su mercancía-trabajo. En aquella época se organizaron vastas *Trades-Unions*, que se extendieron por todas partes, contándose sus individuos por centenares de miles y poseyendo sus cajas algunos millones; entonces se emprendieron aquellas huelgas gigantescas de muchos millares de obreros, que duraban seis meses y eran sostenidas por toda la clase obrera, rica y poderosa. La huelga era el terror de los fabricantes, y primero que aceptar la lucha económica, cedían; los Comités de las *Trades-Unions* eran un poder reconocido por los patronos; en muchos oficios, éstos buscaban sus operarios por mediación de dichos Comités.

Los obreros, atraídos por la producción vertiginosa de aquellos años de inaudita prosperidad, absorbidos por las luchas económicas que sostenían contra el capital, olvidaron la política, y aun llegaron á creer que ésta era ajena á la condición de la clase obrera. Todos los estatutos de las *Trades-Unions* prohibían cualquier acción política; el único resultado obtenido por la Internacional en Inglaterra, fué el hacer borrar esta cláusula de los reglamentos de las *Trades-Unions*. Los obreros ingleses, tan inteligentes y valerosos cuando se trataba de defender sus salarios contra el capital, eran autómatas en manos de los políticos liberales ó conservadores; no creían que hubiese una política obrera, como hay una política burguesa, ni que, en definitiva, el Estado con su policía, su ejército, su magistratura, no es otra cosa que el perro guardián de la clase poseedora, ni que la clase de los asalariados no podrá emanciparse mientras no conquiste en ruda pelea el Estado burgués. Los obreros ingleses, que tenían completamente abstraído su espíritu en la lucha por el salario y por la disminución de la jornada de trabajo, no pensaban en su emancipación como clase, ni en la abolición del sistema del salario, ni en la supresión de la explotación capitalista, sino que tomaban la situación tal como estaba formada, procurando sacar de ella el mejor partido posible, sin pensar en transformarla.

Pero esta situación excepcional de la industria inglesa no podía durar mucho; las demás naciones de Europa y de América se han provisto de maquinaria y disputan hoy á Inglaterra el mercado del mundo. La industria inglesa, montada sobre una base colosal, ha sufrido grandes quebrantos con esta situación, de tal suerte, que las crisis económicas más terribles tienen lugar en Inglaterra. Los obreros ingleses han sido los primeros en sentir las consecuencias de esta guerra comercial internacional: han experimentado enormes paros y numerosas derrotas cada vez que han querido recurrir á la huelga. La época feliz de las huelgas gigantescas y triunfadoras ha pasado ya: las *Trades-Unions* se desmoronan y sus cajas están vacías. En la actualidad, los obreros sienten instintivamente que deben buscar otro terreno de lucha, que necesitan acudir á la política, tener su política de clase y ocuparse de socialismo.

Las *Trades-Unions*, que un tiempo constituyeron la fuerza de la clase obrera, son hoy un punto débil. Se ha creado un estado mayor obrero formado por los secretarios y por los miembros influyentes de las *Trades-Unions*, el cual dirige el movimiento político de la clase obrera.

Los inspiradores de las *Trades-Unions* se hallan incorporados á la burguesía liberal y le prestan servicios cuando éstos no están en oposición directa con los intereses de sus Sociedades. Durante el período electoral se convierten en agentes pagados de los candidatos liberales. La vergonzosa amalgama de los jefes unionistas con Mr. Gladstone y sus partidarios, les ha valido recientemente duras reprimendas públicas por parte de los radicales y de los obreros independientes. En las penúltimas elecciones legislativas, el alfarero Howel, hoy miembro del Parlamento, ha votado todas las leyes propuestas por el Gabinete Gladstone contra los irlandeses.

No hay bajezas que no cometan los jefes obreros siempre que sea para ganarse las simpatías de los liberales. En 1867, ante una Comisión parlamentaria nombrada para estudiar la marcha de las *Trades-Unions*,

el secretario de la Unión de los herreros de Sheffield, Broadhead, declaró que su Sociedad tenía la costumbre de castigar á los traidores y á los que, en tiempo de huelga, no obedecían las órdenes del Comité directivo, y que él, Broadhead, había hecho cumplir sentencias del Comité que fueron seguidas de la muerte de un hombre. Los jefes de las *Trades-Unions*, en vez de callarse, si no se atrevían á aprobar estos actos de justicia obrera, protestaron más ruidosamente aún que los burgueses. Fué preciso que un profesor de Historia de la Universidad de Londres, Mr. Spencer Beesly, declarase públicamente que los obreros no tenían nada de qué disculparse, que no habían hecho otra cosa que imitar á los burgueses, cuyas Sociedades secretas castigaban de muerte á los traidores. En Francia, antes de 1830, las Sociedades secretas se deshacían del traidor haciéndole matar en duelo.

Si la Internacional no ha adquirido en Inglaterra el desarrollo y la importancia que hubiera debido adquirir, á pesar de los servicios incontestables que prestó diferentes veces á los unionistas en huelga, debe atribuirse en gran parte la culpa á los jefes de las *Trades-Unions*, los cuales se guardaban como del fuego de las teorías revolucionarias de la Internacional, pues temían que ésta infundiese en sus Sociedades un nuevo espíritu y echase por tierra las posiciones que se habían creado. Muchos Congresos de las *Trades-Unions* votaron la adhesión de las Uniones á la Internacional, pero los jefes se coligaban para que estos votos fuesen letra muerta. Puede decirse con razón que en el país donde la Internacional había tenido su cuna, era donde había ejercido menos influencia moral y acción positiva, merced á los jefes de las *Trades-Unions*.

Pero, desde 1882, el socialismo se ha introducido en Inglaterra, y sus progresos, á partir de esta época, han sido grandes: en todas las capitales se han formado agrupaciones, y propagandistas numerosos y ardientes esparcen el socialismo en las masas obreras. Los domingos van á los barrios obreros, levantan una tribuna en las encrucijadas y en las plazas públicas, y durante horas enteras, celebran reuniones al aire libre; estos *meetings* atraían tanta gente en Londres, que la policía intentó prohibirlo so pretexto de que impedían la circulación.

Uno de los primeros obreros que en Inglaterra comenzaron á hablar de socialismo cuando allí se creía que sólo los continentales de vacío cerebro podían abrazar las ideas socialistas, es Ernesto Belfort Bax. Nacido en 1854 de una familia de burgueses pietistas (1), Bax recibió completa educación universitaria; conoce muchos idiomas y ha hecho un estudio profundo de la filosofía. La *Commune* le arrojó en el movimiento obrero, por más que entonces, según él mismo confiesa, no comprendiese el abismo inmenso que separaba á los federados de la *Commune* de todos los demás partidos republicanos de la burguesía. El *Capital*, de Marx, le hizo abrazar el comunismo científico. Formó parte de la primera organización socialista que se fundó en Londres y fué elegido para representarla en el Congreso de Boubaix. Bax, en unión de su amigo Joynes, fundó la revista socialista *To-Day*. Ha escrito un apreciable estudio sobre Marat, cuya defensa toma enérgicamente en contra de todos los calumniadores burgueses. Bax es uno de los redactores más laboriosos del periódico socialista *The Commonweal* y miembro del Consejo de la *Socialist League*.

## DESPOTISMO PATRONAL

El Sr. Blancou, constructor de coches en Bilbao, de quien otra vez nos hemos ocupado, sigue haciendo de las suyas, es decir, siendo un déspota de primera clase.

Recientemente, al pagar los salarios que debía á un obrero de nacionalidad francesa, el cual se despidió de su casa por no poder soportar el trato que en ella se le daba, le dijo que iba á romperle la cabeza, cosa á que aquél no quiso contestar por exceso de consideración.

Lo dicho: el Sr. Blancou va á encontrarse un día quien se encargue de vengar á todos los operarios á quienes ha faltado, y como ya hemos advertido, no lo sentiremos por él, sino por el trabajador que se vea obligado á darle la lección.

Según *La Couture*, órgano de los obreros sastres, las mujeres empleadas en París en la confección de la ropa para los soldados ganan una peseta por doce horas de trabajo.

¡Qué verdad es que la república mejora la condición de los obreros!

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador señalen en esta sección, para de esta manera hacer más fácil el servicio.

Batua de Castel.—A. T.—Se abonado hasta el núm. 63 inclusive con la 1,50 pesetas que remite en su carta fecha 24: tenga presente que las cartas recibidas en miércoles no pueden constar en la correspondencia de la misma semana.

Burgos.—A. M.—Se envían desde el corriente núm. 30 ejemplares.

Bilbao.—F. P.—Desde el número anterior se remiten 60 ejemplares.

Figueira da Voz.—E. A.—Se recibió la suya.

Nava del Rey.—A. G.—Se recibieron 0,90 pesetas para un «Ma-

(1) Pietista, miembro de una secta cristiana que observaba al pie de la letra el Evangelio.

nifestos, un «Socialismo», una «Ley» y un «Cuestionario», los cuales se remiten á la vez que el presente número.

Masnou.—J. O.—Recibidas 4 pesetas: tiene abonado hasta fin de enero del 88.

Linares.—S. L.—Se recibió la suya y 1 peseta para el paquete del núm. 60: se le escribe.

## COMUNICACIONES

### COMITÉ DE MADRID

Cuantos individuos deseen inscribirse en las filas del Partido Obrero podrán dirigirse todos los días no festivos, de ocho á diez de la noche, á la calle de Bernán Cortés, núm. 8, pral. derecha.

### COMITÉ DE BARCELONA

Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido Obrero pueden dirigirse, los días de trabajo de ocho á diez de la noche, y los festivos de diez de la mañana á una de la tarde, á la calle de Valldoncella, 40, bajos.

### COMITÉ DE BILBAO

Los que estén conformes con las ideas del Partido Socialista Obrero pueden alistarse en sus filas dirigiéndose á Facundo Perezagua, Muelle Marzana, 2, 3.º

### COMITÉ DE MATARÓ

Los que deseen ingresar en las filas del Partido Socialista Obrero pueden inscribirse en los puntos siguientes: Rafael Orriols, Balmes, 6. tienda; Baldomero Carbonell, Monserrat, 23, 1.º; José Canovas, Balmes, 23; Salvador Sola, Camino Real, 81.

### COMITÉ DE GRACIA

Los individuos que se hallen conformes con las ideas que sustenta el Partido Socialista Obrero pueden inscribirse en él dirigiéndose á Martin Matons, plaza del Raspall, núm. 12, 1.º

### COMITÉ DE VALENCIA

Los individuos que deseen inscribirse en la Agrupación valenciana del Partido Socialista Obrero podrán hacerlo todas las noches, de ocho á nueve, en la calle de la Nave, núm. 22, kiosko de periódicos, donde se venden ejemplares sueltos de EL SOCIALISTA.

### COMITÉ DE MÁLAGA

Los que, conformes con las ideas del Partido Socialista, quieran afiliarse en sus huestes, deben dirigirse á Antonio Valenzuela, Fuentecilla, 1.

### COMITÉ DE MANRESA

Cuantos estén convencidos de la necesidad de que los obreros se organicen como partido de clase frente á la burguesía y deseen alistarse en las filas del Partido Socialista Obrero, pueden hacerlo dirigiéndose á José Vilá, Carretera de Cardona, 3, 2.º

### COMITÉ DE BURGOS

La correspondencia para la Agrupación del Partido Socialista Obrero se dirigirá á Leemes Martínez, calle de los Vadillos, 15, segundo.

### COMITÉ DE SALIENT

Los que estén conformes con los principios que sustenta el Partido Socialista Obrero pueden alistarse en el mismo dirigiéndose á Antonio Escubet, San Félix, 63, 1.º

### COMITÉ DE SAN MARTÍN DE PROVENSALES

Los individuos que deseen ingresar en el Partido Socialista Obrero podrán hacer su inscripción dirigiéndose á Carlos Fontons, Cataluña, 82.

### COMITÉ DE ALCALÁ DE LOS GAZULES

Los que deseen alistarse en el Partido Socialista Obrero deben dirigirse á Diego Valle Regife, plaza de la Cruz, Circulo del Comercio.

### COMITÉ DE RODA

Los compañeros que quieran pertenecer al Partido Socialista se dirigirán á Melitón Tordera, Mayor, 6, y Miguel Casacuberta, Mayor, 11.

### COMITÉ DE CALDAS DE MONTEBUY

Los alistamientos en las filas del Partido Socialista Obrero en esta localidad deben hacerse dirigiéndose á Sebastián Casanovas, Agallá, 15.

### COMITÉ DE SAN JUAN DE VILASAR

Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido Socialista Obrero pueden dirigirse á Juan Roldós, calle de San Ginés, núm. 15.

### COMITÉ DE GUADALAJARA

Los que deseen formar parte del Partido Socialista Obrero pueden dirigirse á Macario Sedano, San Esteban, 3, bajo.

### COMITÉ DE VICH

Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido Socialista Obrero se dirigirán los jueves de todas las semanas, de siete á nueve de la noche, á Manuel Nadal, San Antonio, 18, 2.º, 1.º

### COMISIÓN ORGANIZADORA DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

Los individuos que, estando conformes con los principios del Partido Socialista Obrero, deseen ingresar en él, pueden dirigirse á Gabriel Bernad, calle de la Habana, 56, de siete á nueve de la noche, ó á Juan Prats, calle de Tetuán, 4, á las mismas horas.

## ANUNCIOS

### LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

POR

JULIO GURSDEN

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

### MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

POR

C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos á la Administración de este periódico, á las direcciones de los Comités del Partido y á los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

### EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ante la Comisión de Informe sobre el estado y necesidades de la clase trabajadora.

Este importante folleto se vende, á 25 céntimos de peseta, en la Administración de EL SOCIALISTA y en los puntos donde se admiten suscripciones para el mismo.

Imp. de F. Cas y D. de Val, Platería de Martínez, 1.